

Dictaduras

--Quedamos, entonces, en que usted es partidario de las dictaduras.

--Sí, pero no vaya usted tan de prisa y, sobre todo, no hable tan alto. No quiero que, oyéndole vociferar a usted, alguna gente que me conoce suponga que me he convertido al hitlerismo o al stalinismo. Soy partidario de las dictaduras, pero mi simpatía por ellas tiene un límite que podríamos llamar natural: simpatizo únicamente con aquellas que, aunque ejercidas por una minoría, benefician ^{sólo} no/a esa minoría -- como ocurre con la generalidad de ellas -- sino que a todos, incluso a aquellos a quienes hiere en alguna forma.

--Confieso que no le entiendo gran cosa.

--Acabamos de bajar de una micro. ¿Ha oído usted todos los bocinazos que el chofer ha lanzado en las pocas cuadras que hemos recorrido juntos?

--¡Caray si los he oído! Tendría que ser sordo.

--Bueno: póngase usted la mano sobre el corazón y contésteme, de hombre a hombre: ¿cree usted que esos bocinazos benefician a alguien?

--A nadie que yo sepa.

--¿Y cree usted que, si se suprimieran, resultaría alguien perjudicado?

--No me parece.

--Mis preguntas no han terminado. ¿Cree usted que el chofer obtiene algún beneficio tocando la bocina en esa forma?

--Lo dudo.

--¿Y cree usted que se perjudicaría no tocándola?

--Al contrario; se evitaría un trabajo.

--¿Por qué la toca, entonces, así?

--Será melómano.

--Señor mío: Benito Mussolini pasará a la historia como un mentecato y es posible que llegue a conocerse con el apodo que Churchill le ha

el chacal

UNIVERSIDAD DE CHILE
Enero 30 de 1952
dado en alguna ocasión: ~~La~~ ~~chacal~~ ~~vapuleada~~, apodo que le cuadra muy bien, pues su conducta, en algunos aspectos, recuerda a la del ~~chacal~~ ~~La~~ ~~chacal~~ de aquel famoso cuento de Kipling, "Los enterradores", que puede usted leer en cualquier ejemplar de "El libro de las selvas vírgenes". Ese hombre, sin embargo, se salvará en un punto.

--En el que se refiere a la conquista de Etiopía.

--No sea usted mordaz. Cuando Mussolini subió al poder, Roma, la ciudad eterna, estaba a punto de ser derribada por los bocinazos de los choferes romanos; aquello era un infierno. Pero Benito, con ese carácter que Dios le ha dado, los suprimió de raíz. Es decir, un hombre que ha metido tanto ruido, ~~se salvará únicamente porque supo suprimir el que metían~~ ~~mas no sé cómo~~ ~~se salvará únicamente~~

otros.

--Lástima que no se conformara con eso.

--Lástima, sí. Pero lástima también que no tenga imitadores en ese sentido.

--Los hombres son tan estúpidos que preferirán imitarlo en lo que fracasó; no en lo que tuvo éxito.

--Así es. Y esa es una de las dictaduras de que le hablaba: ejercida en beneficio de todos, incluso de aquellos a quienes puede herir.

--Pero hay otras dictaduras de que podríamos hablar.

--Sí, pero no aquí. Hay tanto ruido de bocinas que no se puede conversar.

Manuel Rojas.